

TRABAJOS ORIGINALES

## M A Z A M O R R A

*Por el Doctor José Velásquez.*

La Mazamorra es una enfermedad infecciosa de los équidos, que se manifiesta por cojera intensa y desprendimiento del casco.

Esta enfermedad es muy común en las sabanas de Bolívar, menos frecuente en la región del Sinú y San Jorge y desconocida para el Departamento de Antioquia. Creo que existe en los llanos del Tolima en donde la llaman "mál de tierra".

Ataca a los caballos de servicio, yeguas que están sueltas, potros, mulos y burros. En general a todos los équidos en todas las edades y en todas condiciones. Hay regiones en donde es mucho más abundante y potreros en donde enferman mucho más los animales que en otros.

Varias son las creencias del pueblo sobre la causa de esta enfermedad. Creen que se trata de la picadura de una araña, otros opinan que es la baba de un animal que se arrastra por el suelo (babosa); muchos creen que se debe a la ingestión de una yerba que los envenena y cuyo síntoma principal del envenenamiento es el desprendimiento del casco.

En la "Hacienda", de Nueva York, la he visto tratada con el nombre de 'Enyerbadura', en consulta que le han hecho al doctor Nelson Mayo, de Méjico, pero por lo que pude leer y que recuerdo, por no tener la revista a la mano, dicho profesional no pudo orientarse en la enfermedad por los datos que le dieron y hasta creo que abrió la "Hacienda" una encuesta sobre dicha enfermedad.

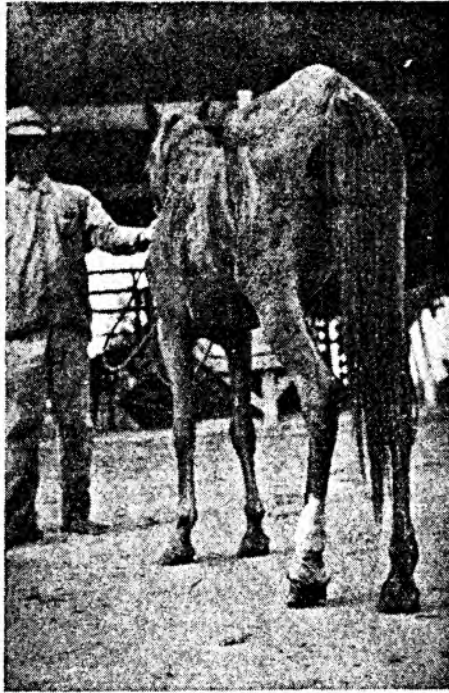
La verdadera causa de esta enfermedad está por descubrir, pero yo me inclino a creer más bien que es una enfermedad infecciosa producida por el bacilo de la necrosis, que alcanza en algunos lugares por pasos sucesivos sobre enfermos, una virulencia extrema.

No se pueden increpar causas químicas o físicas porque el modo de manifestarse, las descarta.

### Síntomas

Por lo general aparece repentinamente; el animal que estaba el día anterior bueno y que hasta había sido servido y andaba perfectamente, se presenta al día siguiente con una mano o una pata que no quiere apoyar y con una cojera intensa.

Nunca he visto un caso de mazamorra en dos o más miembros a la vez, lo que descarta la idea de una intoxicación.



**Caballo atacado de mazamorra en forma crónica. Obsérvese la distancia que hay entre el borde del pelo y la "fourchet" del casco (llave).**

El miembro adolorido presenta en la corona rubicundez, el casco está muy caliente y las arterias digitales laten con violencia. El sólo tocarle la corona del casco con la yema del dedo es suficiente para que el animal dé muestras de vivo dolor. Vi una vez una mula con una mazamorra tan fuerte, que se hinchó hasta la rodilla y el dolor que sentía era tan intenso que bastaba tocarle el miembro enfermo para dejarse caer de rodillas.

Hay veces que desde el primer día, pero lo más común es al segundo, se observa una humedad en el borde del pelo, consecuencia de la

inflamación de la corona que deja escapar una serosidad amarilla que aglutina los pelos y moja la cara externa del casco en su cara superior.

A esta serosidad se debe la creencia de la picada de araña, como creó llaman generalmente la enfermedad en Santander.

Como consecuencia de la inflamación, la piel de la corona se hincha y reblandece. Desde el segundo día se observa una marcada tendencia al desprendimiento del casco y cada día que avanza se marca más este desprendimiento, especialmente en su parte posterior, porque el animal al caminar contribuye a desprenderlo más en esta parte. A veces atrás se desprende íntegramente inclusive toda la ranilla. La palma no se desprende, sólo el desprendimiento toca con las paredes y la ranilla.

Entre el casco desprendido y el pie, queda un espacio que se llena de suciedad y contribuye mucho en que el casco nuevo se dañe y salga deformado. Muchas veces el mismo pudre que se forma entre el casco desprendido y el pie es un criadero de microbios que algunas veces es fuente de nuevas mazamorra en el mismo casco. En las fincas donde no revisan los animales diariamente, los encuentran muchas veces con gusanos dentro del casco.

El casco nuevo que resulta de la desprendida del casco primitivo, generalmente es deforme y siempre es de consistencia más blanda, muy expuesto a hormiguillo y polvillos.

Un caballo que sufre mazamorra y ésta alcanza algún desarrollo, como ocurre en la generalidad de las veces, se le calculan ocho meses de incapacidad para el servicio, cuando no ocurre que cuando ya está casi mejor, le repite la mazamorra o que el casco nuevo es tan blando y deformado que esté perennemente cojo, en cuyo caso se considera el caballo perdido.

### *Tratamiento*

Varios son los tratamientos que se han usado más o menos con buenos resultados, en sentido de disminuir la inflamación y disminuir o quitar el dolor y por consiguiente la cojera; pero después que el casco se ha desprendido, el nuevo casco no se adhiere al viejo. De modo que una mazamorra sólo puede curar totalmente y que el animal quede perfectamente bueno, sino cuando es atacada en los primeros días.

Cuando la mazamorra no es muy fuerte, da más tiempo para curarla sin que quede lesión.

Tomándola en un principio he conseguido curaciones con los siguientes remedios:

Solución de sulfato de cobre al 5%; solución de ácido picrico al 1%; solución de permanganato de potasio al dos por mil; y con pomada de óxido de zinc al 10%, en lanolina.

El aseo es lo más indispensable, el animal debe llevarse a un lugar seco y dejarlo ahí sin que se humedezca, ni pise barro, hasta que no esté completamente bueno. Se le practicará un lavado con agua tibia y jabón y después de seco se le aplicarán uno de los remedios arriba indicados. Cuando la inflamación es muy fuerte, conviene mucho las compresas permanentes humedecidas en una de las soluciones ya indicadas.

Cuando la mazamorra ya está avanzada y ha desprendido parte del casco, hay necesidad de hacer un aseo riguroso diariamente al casco y limpiarlo completamente, quitándole todo el sucio de color oscuro y mal olor que se forma, después hacerle penetrar muy bien tintura de yodo en todas las hendiduras. De esta manera se puede conseguir que el casco nuevo sea normal y bien conformado.

Los remedios populares que más se han acreditado son la leche y el permanganato. La leche la usan los campesinos tibia y el permanganato lo mismo. Este uso de la leche como desinfectante me recuerda los dos artículos publicados el año pasado en el "Recueil de Medicine Veterinaire" de L'Ecole D'Alfort, muy bien documentados. La diferencia está en que aquí usan la leche caliente y el articulista la recomienda fresca y sin hervir.

La profilaxia se reduce a lavar los miembros a los animales todos los días y a dejarlos en sitio seco la mayor parte del tiempo, especialmente en invierno y en tratar con desinfectantes las escoriaciones y heridas que se le presenten en la parte baja de los miembros.

Les envío una fotografía de una potranca atacada de mazamorra en un miembro posterior. Este es un caso de mazamorra crónica, tiene mes y medio. Se puede ver el casco desprendido en su parte posterior y el modo de apoyar el miembro.

---

Con la publicación del informe del doctor Velásquez, referente a una nueva y extraña enfermedad de los équidos, de probable naturaleza infecciosa, nos proponemos contribuir a hacer conocer aspectos nuevos de la patología veterinaria del País. Y es exactamente de los informes que envían los colegas distribuidos en las principales regiones de la República de donde pueden sacarse elementos de muy notable valor para la identificación de las enfermedades de los animales. Las investigaciones de los Laboratorios, al completar los hallazgos de los prácticos, ayudarán a llegar a un exacto diagnóstico, base de toda profilaxia científica y todo tratamiento eficaz.